



«CUALQUIER FORMA DE REPRODUCCIÓN, DISTRIBUCIÓN, COMUNICACIÓN PÚBLICA O TRANSFORMACIÓN DE ESTA OBRA SOLO PUEDE SER REALIZADA CON LA AUTORIZACIÓN DE SUS TITULARES, SALVO EXCEPCIÓN PREVISTA POR LA LEY. DIRÍJASE A CEDRO (CENTRO ESPAÑOL DE DERECHOS REPROGRÁFICOS) —WWW.CEDRO.ORG— SI NECESITA FOTOCOPIAR O ESCANEAR ALGÚN FRAGMENTO DE ESTA OBRA».

PRIMERA EDICIÓN: JULIO DE 2014

© 2014 VÍCTOR BROSSA

© EDITORIAL NOUS  
CALLE DE LAS MINAS, 13  
28.004. MADRID  
NOUS@EDITORIALNOUS.COM

ISBN: 978-84-942170-3-6  
DEPÓSITO LEGAL: M-16196-2014

Ilustraciones interiores y de portada: Víctor Brossa  
PRODUCCIÓN: NOUMICÓN

IMPRESO EN ESPAÑA. PRINTED IN SPAIN

WWW.EDITORIALNOUS.COM

VÍCTOR BROSSA

EL CAMINO DE  
LA CREACIÓN  
CONSCIENTE



*CORVIÉRTETE EN EL ARTISTA DE TU VIDA*

no**os**  
EDITORIAL



# ÍNDICE

MÉTODO SYNEIDESIS DE CREACIÓN CONSCIENTE .....	9
INTRODUCCIÓN .....	13
I. ENCARNAR EL CIELO EN LA TIERRA.....	23
ERES LA CAUSA DE TU VIDA Y PUEDES TRANSFORMARLA EN UN PARAÍSO	
II. LA MISIÓN .....	37
LA MISIÓN DE TU VIDA ES SER TÚ MISMO	
III. EL ÁGAPE.....	49
DEL AMOR HACIA TI MISMO NACE TU BRILLO, LO ÚNICO QUE PUEDES DAR	
IV. DIOS.....	55
SER UN ARTISTA CONSCIENTE ES ELEGIR SER EL DIOS DE TU UNIVERSO	
V. LA PERSONALIDAD .....	63
REPRESENTA A TU PERSONAJE SIN DEJARTE POSEER POR ÉL	
VI. DEVOLVER EL ARTE A SU LUGAR SAGRADO .....	71
ERES SAGRADO Y NADA PUEDE SALIR DE TI QUE NO LO SEA	
VII. PROGRAMAS LIMITANTES.....	85
EN EL INCONSCIENTE ESTÁ LA SOMBRA QUE PROYECTAS FUERA	
VIII. REPROGRAMACIÓN .....	97
TIENES EL PODER PARA DE ELEGIR QUIÉN ERES Y LO QUE DESEAS VIVIR	
IX. RECETA PARA LA CREACIÓN CONSCIENTE .....	111
CONVIÉRTETE EN EL ARTISTA CONSCIENTE DE TU VIDA	
EL KIBALIÓN CREATIVO.....	135
CASOS PRÁCTICOS.....	139
EL ÁRBOL DE LOS SUEÑOS .....	147

---

**CREACIÓN = ACCIÓN DE ENGENDRAR**

\*

**CONSCIENCIA = REUNIÓN DE LA SABIDURÍA Y LAS CIENCIAS**

(VIENE DE LA PALABRA GRIEGA *SYNEIDESIS*, QUE SORPRENDENTEMENTE SIGNIFICA “CON CAPACIDAD DE IMAGINAR”)

\*

**CREACIÓN CONSCIENTE = ENGENDRAR REALIDAD PROPIA A PARTIR DE NUESTRA CAPACIDAD DE IMAGINAR**

Todo aquello que expresas en tu vida de la forma que sea es arte, porque cualquier cosa que sale de ti, contribuye a crear tu experiencia vital, una realidad de la que también te nutres día tras día. Eres lo que creas y creas lo que crees. Tu norte es tu corazón y solo él conoce la verdadera razón que te impulsó a decidir encarnar y vivir esta experiencia vital que ahora transitas. En forma de deseos esenciales, tu corazón tiene las respuestas que siempre has buscado y sólo atendiéndolo podrás abrazar la coherencia que te permita crear una vida saludable para ti.

Respirar la presencia de tu corazón es amarte tanto como para comprender que la única misión que traes en esta vida es la de ser tú mismo, es decir, un fiel representante de todo aquello que tu corazón desea encarnar en la Tierra. Esa es la experiencia que has venido a transitar y lo más maravilloso es que puedes hacerla realidad sin grandes esfuerzos. Solo debes convertirte en el auténtico artista consciente de tu vida y disfrutar de la experiencia de aceptar vivir lo que viniste a ser. Así de simple. Te aseguro que tienes todas las herramientas para lograrlo. Si hay coherencia entre lo que te pide el corazón y lo que piensas, sientes y haces, el universo entero conspirará para que puedas realizarte.

VÍCTOR BROSSA

---

*Jesús llamó a la multitud y dijo:  
Escuchad y entended. Lo que contamina a una persona no es lo  
que entra en la boca sino lo que sale de ella.*

(Mateo, XV)



## MÉTODO SYNEIDESIS DE CREACIÓN CONSCIENTE

Gran parte de lo que transmite este libro sirve de base al Método Syneidesis de creación consciente que yo mismo he creado, a través del cual se investiga la forma de usar el arte para ayudar a proyectar al ser humano de manera equilibrada y saludable, ya sea a nivel psíquico, mental, emocional o físico. El objetivo del método es, básicamente, desvelar a través de la expresión artística lo que el inconsciente oculta y reconocer entonces como reprogramarlo para proyectarse de forma equilibrada en cualquier área de la vida.

Este es un método experimental que aplico no solo en obras de arte tangibles junto a un equipo de profesionales en feng shui y psicoterapia, sino también en cursos y consulta privada atendiendo cada caso único en la forma diferenciada que se presenta, precisando muchas veces no solo de una acción concreta sino también del compromiso que exige un proceso personal que permita traspasar firmes barreras representadas en forma de programas profundamente anclados en la memoria inconsciente del individuo.

El Método Syneidesis no pretende ser una forma de alternativa médica sino únicamente un valioso complemento de cualquier proceso que vele por el mantenimiento o la recuperación de la salud física, mental, emocional o psíquica. A pesar de la demanda existente, no me planteo crear algún tipo de formación del método de momento, por lo que

solo respondo de su aplicación en base a mi propia persona. Quede constancia que mientras no exista una formación titulada al respecto, cualquiera que afirme usar este método creado y patentado por mí, ya sea en mi nombre o por cuenta propia, estará haciéndolo sin base real alguna y bajo su propia interpretación y responsabilidad. Desde la web [www.metodosyneidesis.com](http://www.metodosyneidesis.com) aplicamos el arte en su más amplio sentido para acercar al ser humano a lo más esencial de sí mismo, no solo ayudando a traspasar el velo de lo oculto, sino también apoyando al cliente de la forma más saludable en potenciar su deseo de proyectarse en la vida.

El Método Syneidesis de creación consciente bebe del arte terapia, la psicomagia, la psicoterapia, el psicoanálisis, el feng shui, el chamanismo y la forma de aplicar el arte de algunas culturas iniciáticas y tradiciones ancestrales del planeta, además de mi experiencia de más de veinte años de investigación con el arte, la publicidad, los estados creativos, la meditación, el control mental, la visualización o el poder de la imaginación aplicada. El arte es la herramienta principal en la que se apoya el método, considerándolo el idioma esencial del inconsciente y por tanto, el medio a través del cual reprogramarlo.

## FUNDAMENTOS DEL MÉTODO

Antiguamente, el artesano era el que generaba arte saludable. Un arte sano de uso cotidiano que apoyaba las necesidades vitales del grupo, tanto a niveles prácticos y estéticos como espirituales. Hubo un tiempo en que el arte generaba edificios de proporciones áureas, música que armonizaba el flujo interno, representaba el contacto con el mundo espiritual, programaba de colores y símbolos sagrados las telas, paredes o ropas y servía al hombre para recordar y alimen-

tar su sentido sagrado. El artista era un verdadero chamán consciente de que lo que sale del hombre vuelve de nuevo a él, como hoy en día ya nos demuestran los más modernos estudios en el ámbito de las nuevas ciencias.

Absorbidos y educados por el poder de las iglesias, reyes y emperadores, los artistas pasaron a ser más tarde figuras protegidas por sus mecenas, llegando a disponer de un equipo de colaboradores con los que creaban los encargos de sus señores. Lejos de la responsabilidad del chamán, el artista ya no era libre y generaba un arte que actuaba en dos sentidos bien diferenciados, tratando por un lado de programar el inconsciente colectivo de la población en beneficio de los más poderosos y por otro, aportando a estos últimos todo aquello que potenciara su poder y su gloria. El arte era usado, al igual que se hace hoy en día a través de la publicidad y los medios de comunicación, para sugestionar y programar las necesidades, impulsos, creencias y deseos de la población, además de proporcionar en casos más específicos, un beneficio saludable al que pudiera dejarse tocar por su misterio. A pesar de todo ello, muchos artistas como Leonardo da Vinci dejaron en sus pinturas y creaciones mensajes que traspasaban, velados gracias a su sublime belleza, la influencia y conocimiento de sus señores. Un arte capaz de transmitir al inconsciente del espectador la verdad de la naturaleza sagrada del ser humano más allá de toda manipulación.

La llegada del siglo XX dio paso a una tecnología cada vez más abrumadora, permitiendo que por un lado los artistas pasaran a crear un arte cada vez más dirigido hacia ellos mismos, mientras el sistema absorbía el verdadero poder del arte para establecer una auténtica ingeniería social. Primero fueron los nazis y tras la guerra, las agencias de

inteligencia y de forma oficial, la publicidad, las que normalizaron la aceptación del engaño como parte de nuestra realidad. Abrazamos, sin mucho conocimiento de causa e impulsados por la irreflexión que provoca a veces la velocidad de la modernidad, un sistema de venta y propaganda capaz de inducir y llegar a convencer a nuestro inconsciente de cualquier cosa a pesar de nosotros mismos, pasando por encima de nuestra propia elección consciente. Ese es el poder del arte. Un poder que podemos usar en nuestro beneficio si comprendemos la forma en la que actúa sobre nuestras emociones y pensamientos.

El Método Syneidesis investiga el arte, no solamente desde su aplicación más terapéutica, sino también como la herramienta capaz de sintonizarnos con la capacidad de generar realidad propia de forma totalmente consciente.

## INTRODUCCIÓN

*“El auténtico aprendizaje no es computar información para adecuarla a nuestros conceptos, sino descubrir con todo el riesgo que conlleva, nuestra propia capacidad, nuestro potencial y nuestro apoyo.”*

*Francisco Peñarrubia (Terapia Gestalt, la vía del vacío fértil, 1998).*

Ser conscientes del acto de crear empieza por hacernos conscientes de nuestra propia respiración, porque en cierto modo, mientras respiramos la vida, la estamos creando, aunque muchas veces lo hagamos de forma totalmente inconsciente. Claro está que para muchos, la vida es algo que ocurre a pesar de ellos, por lo que directamente considerarán una locura plantear que somos los creadores de nuestra propia experiencia vital.

La física más avanzada está demostrando ya que vivimos en un universo lleno de energía flotando en el vacío. Un universo mental capaz de crear escenarios holográficos de experiencia tan perfectos como lo es el nuestro. En definitiva, lo que trato de decir es que la física cuántica descubrió hace tiempo que los electrones generan la realidad condicionados por el ojo del observador, que por el simple hecho de estar presente, afecta de forma directa en el proceso de creación.

El hecho de ser los protagonistas de nuestra experiencia vital nos convierte también en sus observadores directos y por tanto, en sus creadores, como se pudo comprobar en laboratorio, cuando se estudió la forma en la que los electrones se comportaban en función de quién estaba presente en la escena. Lo que pensamos, ya sea de forma consciente o inconsciente, afecta a nuestra realidad de manera directa.

El cerebro procesa cualquier información que recibimos, interpretándola a través de nuestro sistema de creencias. Todo aquello que creemos, condiciona nuestra vida en una dirección u otra y está directamente relacionado con los programas que llevamos instalados en el disco duro de nuestra mente. Programas heredados y adquiridos a través de nuestra propia experiencia en la vida.

Sin duda, lo que vivimos día a día es la consecuencia de nuestros propios pensamientos y creencias expresados y proyectados, ya sea de forma consciente o inconsciente, ordenando a los electrones que creen para nosotros aquello que creemos merecer, que creemos ser. Así creamos nuestra realidad, desde nuestros deseos más ocultos. Así somos de poderosos, cumpliendo a la perfección aquello de que somos imagen y semejanza de Dios. En este caso, podría decirse que somos dioses dormidos, o una parte de esa fuerza que llamamos Dios que todavía duerme dentro del sueño.

Para convertirte en el artista consciente de tu vida solo tienes que ungirte como el dios de tu universo, crértelo y actuar como tal, eligiendo crear despierto una realidad a imagen y semejanza de tu ser esencial, ese que vive en tu corazón y que sabe perfectamente lo que lo trajo a encarnar. Se trata de que te atrevas a brillar, a manifestar tu propio esplendor y a responsabilizarte de todo lo que forma parte

de tu escenario vital, de todo lo que expresas y manifiestas. Si deseas ser el artista de tu vida debes conocer cómo crear realidad propia de forma coherente con lo que te pide el corazón y debes aprender a reprogramar lo que hasta ahora formó parte de tu realidad cotidiana. El arte permite hacerlo. Es cuestión de saber cómo y persistir hasta lograrlo. Si abrazas el camino de la creación consciente, lo primero que transformarás es a tu propio personaje, ese que representas y con el que tanto te has ido identificando a lo largo de los años. Te darás cuenta de que solo es una creencia más que manifiestas para poder moverte dentro de este escenario que todos compartimos y que llamamos nuestra vida.

Comprendo que para algunos pueda resultar difícil asimilar el hecho de que seamos los creadores de nuestra realidad. Plantearnos al menos que lo que hacemos es co-crearla puede resultar más asimilable. Es en el inconsciente donde están los bloqueos, las emociones mal digeridas y los programas que nos impulsan a proyectarnos de una forma destructiva ante las circunstancias que nos presenta la vida. Aprender a usar el arte para generarse una experiencia positiva no es un despropósito. El arte tiene la capacidad de comunicarse con el inconsciente y así como puede manipularlo, también puede reprogramarlo.

Para el inconsciente, la experiencia artística es totalmente real. Es por eso que en publicidad se usa el arte desde una manipulación totalmente legalizada para inducir a nuestro inconsciente a que compre un producto o abrace una idea. La buena noticia es que podemos sugestionarnos de la misma manera en nuestro propio beneficio. Está demostrado que imaginar algo genera las mismas conexiones neuronales que cuando lo vivimos realmente en nuestras vidas. Es por eso que podemos usar el arte para traspasar

bloqueos y generar nuevas y maravillosas oportunidades, y cuando hablo de arte no me refiero únicamente a la plástica, la escritura, la palabra, la danza o la escenografía. Me refiero a cualquier forma de expresión usada de manera consciente, empezando por la respiración y la intención que ponemos en ella. Todo vibra y la vibración también crea.

El vértigo a la responsabilidad que representa aceptar que somos los creadores de la realidad que vivimos es muy grande. Pocos están dispuestos a erigirse en los dioses de su propio universo y prefieren ceder el poder fuera, a un dios separado de ellos. En la actualidad, la representación de ese poder externo está focalizada en los cuatro paradigmas imperantes que según muchas profecías van a derrumbarse: La religión, la ciencia, la economía y la política.

Ceder nuestro poder personal es pasar a ser objeto de otros, creando en función de condicionantes externos que determinan por nosotros lo que es y lo que no es real, lo que podemos y no podemos hacer, a pesar de que nuestro corazón diga lo contrario. Apagar la voz del corazón es abandonar un estado de presencia desde el que creamos en coherencia, desde la armonía de lo que sentimos, pensamos y actuamos, al margen de lo que diga el mundo exterior.

Cedemos nuestro poder personal cuando dejamos de hacer lo que sentimos porque es considerado incorrecto desde el sistema de creencias imperante, o porque no es posible según el punto de vista científico, o porque no tenemos el suficiente dinero y todo el mundo repite que hay crisis desde el paradigma económico, o directamente, porque el entorno nos dice que es una locura aquello que soñamos y sentimos, convenciéndonos de que no estamos capacitados para ello.



Ciertamente hay unas leyes que nos conviene respetar. Cuando nos alineamos con la esencia de lo que de verdad somos eso ocurre de forma natural. Me refiero a las leyes o principios universales que nombra el Kibalión, leyes que veremos al final de este libro y que forman parte de lo esencial, más allá de las leyes impuestas por los paradigmas que pretenden limitar nuestra autenticidad dentro de un escenario que estamos cocreando todos juntos. Ser el artista de tu vida es convertirte en un auténtico mago.

En iniciación, al mago se lo conoce también como al artista. Esto es así porque el artista consciente usa la magia en su día a día. La magia solo es la ciencia que sabe como interactuar con el inconsciente para generar realidad propia y el arte es el idioma para hacerlo. En estas páginas te incito a que te atrevas a ser el artista, el mago, el dios y el rey de tu universo, porque solo tú vas a determinar lo que es y lo que no es real para ti a partir de ahora, respetando únicamente lo que tu corazón te pida, para bien tuyo y de los demás.

Si no estás dispuesto a amarte tanto como para que tu corazón sea lo primero, no sigas leyendo porque este libro no es para ti y lo que te propondré te parecerá poco humilde y pretencioso. Ser el creador de tu vida merece un reconocimiento y eso no significa que debas hinchar tu ego creyendo que eres superior a los demás. Todo lo contrario. Si te eriges como el dios que esencialmente ya eres, verás que todo lo que te rodea también es parte de ti y de la divinidad que todo lo abarca. Comprenderás que todo es sagrado porque no existe la separación, solo espejos en los que te reflejas. El mayor antídoto a la falta de humildad es reconocerse uno mismo de forma interna. Si comprendemos lo grandes que somos, no necesitaremos competir o compararnos. Nadie puede ser mejor que tú siendo tú mismo. Cuando vemos a

alguien que parece creerse superior al resto, en realidad está manifestando una falta de valoración personal aunque nos parezca lo contrario.

Ser uno mismo es abrir una nueva vía de experiencia jamás experimentada por el programa colectivo. Entonces todo es posible. Solo tú puedes realizar lo que viniste a vivir y no podrás hacerlo si ahogas tus sueños más esenciales por falta de fe en ti mismo. Tengo la fortuna de ser amigo de Víctor Truviano, un chico maravilloso que no come ni bebe desde hace más de siete años. Ha sido estudiado por especialistas de la NASA, que lo único que pudieron decir de él fue que no entendían cómo hacía para ser consciente de su respiración todo el tiempo. Mi amigo Víctor siempre es feliz, incluso cuando algo le duele y te aseguro que no es una postura. Es como un hermano y puedo garantizar que su estado de felicidad se debe a su estado de presencia. Lo de menos para mí es el hecho de que no coma o no beba.

Mi intención al hablarte de Víctor Truviano no es convencerte para que dejes de beber y comer, sino para mostrarte cómo lo imposible puede hacerse posible si activamos el programa que vibra con la misión que cada uno de nosotros traemos al nacer, a eso me refiero cuando hablo de la autenticidad de tu corazón. Para la ciencia oficial, lo que le sucede a Víctor es imposible, pero está sucediendo porque para el corazón de Víctor sí fue posible y él se permitió escucharlo. Todos tenemos una misión en la vida y va siempre íntimamente ligada al elegir ser, por encima de todo, nosotros mismos. El brillo que desprendemos al expresarnos desde ese estado de amor es lo que realmente podemos regalar al mundo. Nada más y nada menos, porque si te desprendes de lo que esencialmente necesitas para ser tú mismo estás atentando contra la vida, aunque desde la

herencia judeocristiana te hayan programado para que creas lo contrario. La necesidad, al igual que el desprendimiento, nunca es un problema cuando se transforma en elección, pero solo puedes elegir realmente si estás presente, si estás en ti. Demonizar la necesidad o el deseo es ir en contra de lo que estás eligiendo ahora, o no estarías vivo. Recuerda que tu experiencia vital nació de tu propio deseo por vivirla y experimentarla.

Si dejas de dar el poder a los paradigmas externos para atender la voz de tu propio corazón y confiar en tu capacidad creadora, podrás hacer posible lo imposible como mi amigo Víctor. Te animo a desenterrar todos los sueños que un día desestimaste porque parecían imposibles en su realización y te invito a unirme a mí y a otros que decidieron y deciden cada día abrazar la posibilidad de verlos realizados abriendo una vía para lograrlo. Si Víctor hubiera atendido al paradigma científico y médico que le decía que se moriría si seguía sin comer y beber, probablemente estaría muerto. En lugar de eso confió en lo que su cuerpo le pedía y desde lo esencial activó el programa que hizo posible lo aparentemente irrealizable. Ahora su alopecia se ha curado, su miopía ha desaparecido y su cuerpo se regenera de forma sorprendente. Incluso le ha nacido una tercera dentición.

Víctor Truviano me dijo una vez que alguien le había contado que los delfines están siempre felices, precisamente porque necesitan estar conscientes de su respiración todo el tiempo. Si no lo hicieran morirían. No sé si eso es cierto, pero resuena conmigo y con mi convencimiento de que la felicidad está directamente relacionada con el estado de presencia, con el vivir el aquí y el ahora. Solo así podemos crear de forma consciente.

Cuando sintonizo con algo y mi corazón me dice que aquello es real para él, automáticamente pasa a serlo para mí, a pesar de que el resto del mundo crea o demuestre lo contrario. Hubo un tiempo en el que eso no era así, un tiempo en el que escuchaba más al exterior que a mi propio corazón, que confundía con cientos de otras voces que creía mías porque así lo determinaban los programas que, desde el disco duro de mi mente, decidían por mí quién era yo y cuál debía de ser mi vida. Al no estar presente, esos programas creaban por mí en el día a día a través de cientos de actos y pensamientos automáticos que llenaban mi cotidianidad inconsciente. No es de extrañar que mi vida no me gustara, que me sintiera desafortunado y desgraciado al creer que lo que me ocurría en la vida no dependía en absoluto de mí.

No es que hoy en día sea capaz de estar siempre en ese estado ideal de presencia, pero al menos lo sé reconocer y trato de volver a él siempre que detecto que algo me ha tomado como objeto. Puedo hacerlo porque un día decidí existir por mí mismo, eligiendo quién quería ser y cómo deseaba que fuera mi vida dentro de este escenario que todos compartimos durante un tiempo. Puedo dar fe de que ya no tengo mucho que ver con el tipo negativo, melancólico, frustrado y amargado que era cuando con veintisiete años me planteé el suicidio. Traspasé el miedo a la muerte y abracé el amor a la vida para elegir vivir de otra manera. Dieciocho años después, puedo decir que yo mismo y la vida que disfruto y sigo proyectando, son el resultado del éxito de mi propio experimento y la prueba principal de que la creación consciente funciona.

Descubrir que yo era el creador de mi propio infierno me llevó a tomar la responsabilidad sobre todo lo que

pensaba, sentía y hacía. Decidí experimentar con el arte y aprendí a reprogramar mi vida hasta convertirme en el verdadero artista consciente de mi experiencia vital, la obra de arte más grande que cada uno de nosotros puede crear y recrear cada día, porque está viva y nos permite respirarla, sumergirnos en ella e incluso alimentarnos de todo aquello que genera. No se trata de ser un triunfador fuera, sino de ser uno mismo dentro y manifestarlo fuera. Ese es el verdadero camino del éxito. Lo único que de verdad te puede llenar ya lo llevas contigo.